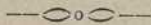


16043

F. GARCIA ACUÑA



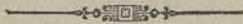
**ORBALLEIRAS**

**VERSOS**

SIN O RETRATO D' O AUTOR

pro c' un prólogo de

D. VITORINO NOVO E GARCIA

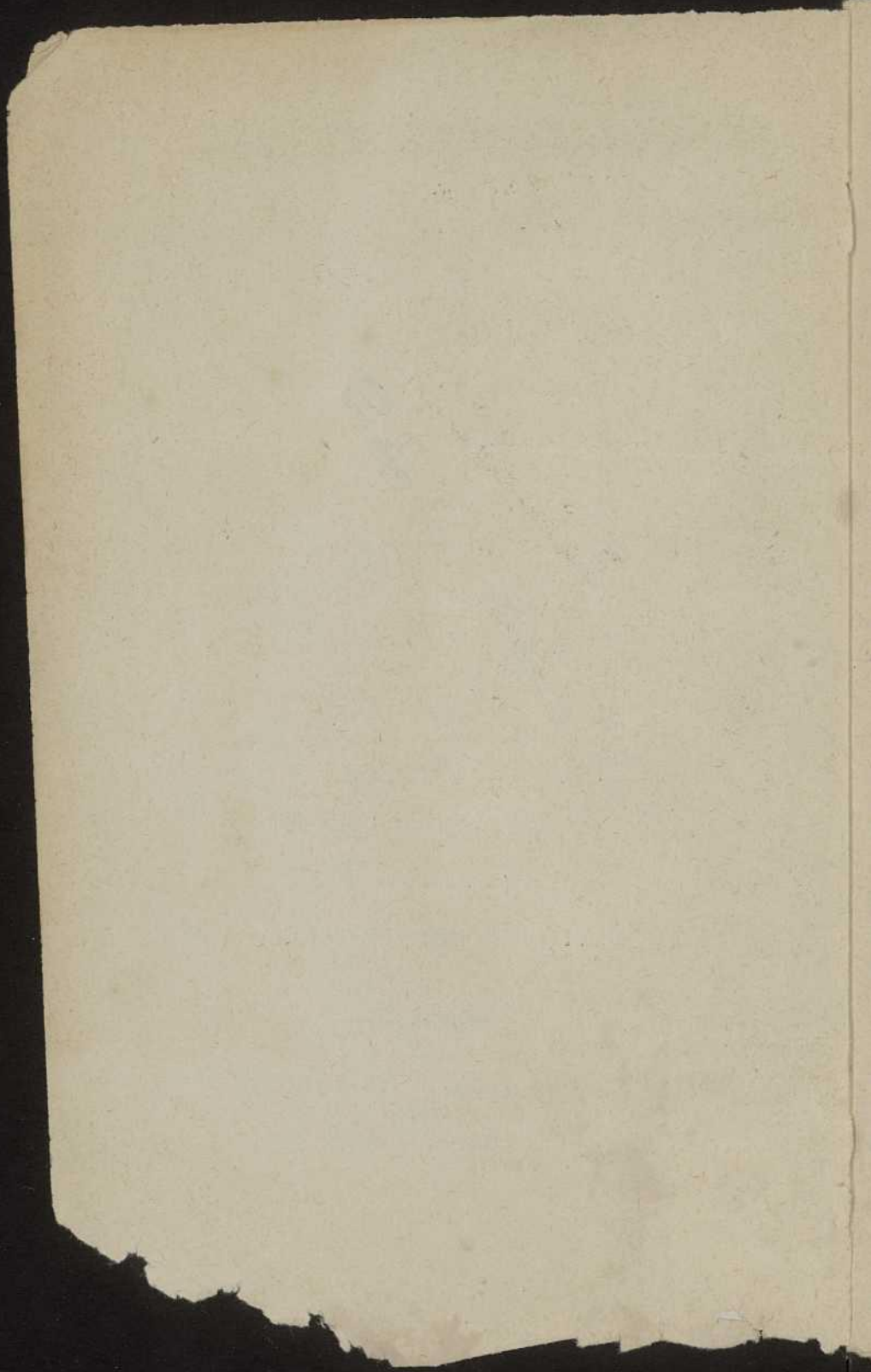


REAL ACADEMIA  
GALEGA  
A CORUÑA

3391

Biblioteca

**BETANZOS**  
IMP. DE A. AMENEDO PONTE  
Plaza del Gampo, 7  
1887





## PRÓLOGO.

---

Si se tratase de esa sencilla ceremonia que pudiéramos llamar bautizo literario, y el joven poeta García Acuña hubiese acudido á mí para que apadrinase su primer libro, prodigios de elocuencia habría hecho yo para convencerle de que debía buscar en más acreditada firma el autorizado pabellón que había de cubrir con honra su valiosa mercancía. Pero antójaseme que se trata de algo más; que se trata de que yo pague con estas líneas una deuda de gratitud; y ¡miel sobre hojuelas! al placer de darme ocasión para cumplir tan gratísimos deberes, únese el motivo o pretexto que se me ofrece, brindándome en estas primeras páginas para que estampe su firma un gallego que adora á Cuba, sirviendo de humilde predecesor á un cubano que adora á Galicia.

Viven en mi alma los recuerdos de aquella hermosa tierra criolla donde pasé los mejores años de mi existencia, y viven aún con la frescura de las impresiones recientes, sin que el tiempo ni la distancia logren desvanecerlos, sirviéndome muchas veces de rayo de luz en esos horribles días sin sol en que las nieblas del pesar oscurecen los horizontes todos de la vida. Y entonces desfilan ante mí los paisajes de aquella rica naturaleza no igualada por ninguna otra, con toda la

extensión inacabable de sus vegas que el tabaco colora con sus hojas verdes y de sus cañaverales donde el azúcar germina; y veo pasar en fantástica procesión la gentil palmera que riza entre las nubes su penacho, y el avasallador *jagüey* que estiende sus ramas poderosas y encierra en mortal abrazo al *jobo* humilde y al pintoresco *caimito*, cuyas hojas copian por un lado los tintes rojos del cielo y por el otro la blancura del suelo en que brotó el árbol que las sostiene; pareceme escuchar todavía el manso rumor de aquellos rios que bajan entre cañas y flores sus aguas desde la escondida loma para fertilizar en el valle la extendida sábana y llevar la riqueza y la abundancia á los encantadores *sitios*, fecundando á un tiempo mismo la humilde vianda que bajo la tierra se produce y el plátano entre cuyas hojas amarillea el sabroso fruto. Y aún suenan en mis oídos la armoniosa décima que al son del *triple* canta en el *guateque* el apuesto guagiro, las notas del clásico zapateado que disputa á la danza el cetro del baile; y hasta las melancólicas quejas que al instrumento primitivo arranca en las primeras horas de la noche y en el *batey* del Ingenio, el desterrado de Africa, que al salvaje sonido de las *tumbas* créese trasladado al bosque virgen de donde lo arrancó la codicia de los hombres.

Tal vez bañando el cuadro en mágicas tintas, surge á mi mente el recuerdo de los amores primeros que brotan allí, entre aquellas mujeres nacidas para el amor, en cuyos labios hay más dulzura que en las entrañas de la piña y en cuyos ojos deja siempre una parte de su fuego el espléndido sol de Cuba. Y en esos momentos en que solo se vive con el alma la vida de los recuerdos, yo tengo siempre una bendición para la tierra lejana donde escribí mis primeros versos y donde quedaron mis primeras ilusiones.

Peró amando á Cuba tanto como yo la amé siempre, no puede Galicia acusarme de un instante de olvido: yo había logrado fundir en uno los dos amores<sup>1</sup> y Galicia y Cuba ocupaban en mi alma lugar preferente;

por que una me dió la luz de la vida y otra la luz del alma, como dice Acuña en la primera página.

Y esta cita me recuerda que no debo hablar de mí, sino de él.

o  
o o

García Acuña nació en Cuba, y escribe en gallego y adora á Galicia. Yo me figuro como sonreirá el joven poeta cuando oiga ó lea las teorías regionalistas que algunos modernísimos innovadores, cuyo talento, con ser mucho, es infinitamente menor que su soberbia, pretenden en vano implantar en el país gallego; no para esparcir consuelos entre las miserables chozas de la montaña, ni para sembrar esperanzas en el muelle que el hambre pobló de emigrantes, sino para dar nuevas formas á la desesperación y hacer ménos fructuosos los afanes y verter una gota más en el cáliz, eternamente lleno, de nuestros sufrimientos.

Digo que sonreirá, porque esos apóstoles de la nueva doctrina, que lo esperan todo del esfuerzo propio, niegan también asiento en el ideal festín de mañana á todo el que no haya recibido las aguas del bautismo en las pilas de nuestras iglesias; y empequeñeciendo el más grande y más puro y más santo de los amores, el amor de la patria, llegan á la insensatez de tener por extranjeras las aguas del río que salvan los límites de nuestras provincias; como si fuera posible la regeneración que nos prometen, marchando por tan estrechos caminos, con aspiraciones de tan corto vuelo, con ideales tan mezquinos, con el exclusivismo por norma, con una tendencia suicida por bandera.

Afortunadamente, no han de hallar eco nunca entre nosotros esas predicaciones; porque los que aman á Galicia con amor verdadero, los que rinden culto ferviente á la *pequeña patria*, no quieren para ella el cinturón de piedra de una nueva muralla de la China, no quieren la mísera vida del aislamiento, que si podría satisfacer mezquinas vanidades de los pequeños, haría converger los esfuerzos de todos al único trabajo de aborrecerse y

devorarse; lo que quieren, lo que desean, es ensanchar más y más cada día el círculo en que se mueven, abrir á la patria gallega nuevos horizontes, hacerla conocida por sus relaciones con los demás pueblos para que entre en el concierto general de la vida donde tanto pueden pesar sus tesoros ignorados, y contar por cientos el número de los que, como Garcia Acuña, vienen de otras provincias á quemar incienso en nuestros altares y elevan su voz para enaltecer y bendecir á Galicia.

o  
o o

García Acuña nació en Cuba; y en el dulcísimo dialecto gallego, y en el dialecto mismo en que escribieron Añón y Rosalía Castro, el poeta cubano canta á América, llora la muerte de los séres más queridos, vierte las dudas de su espíritu llamando á su fé que vacila, nos ayuda á tejer una corona para la pobre olvidada del cementerio de Padrón, y pide que cuando muera lo entierren en las Mariñas, en ese hermoso pedazo de tierra gallega. Y de tal modo se identifica con nuestras costumbres, de tal modo se apodera de nuestro dialecto, que su romance "*A volta d' a romaria*" es un cuadro del país admirablemente dibujado que iguala en color y en sabor local á los más notables que han escrito los poetas gallegos.

Leyendo sus poesías en gallego, nadie en Galicia sospechará que bajo otro cielo se meció su cuna y que otras brisas que las nuestras orearon su frente; para hallar al cubano hay que leer las otras poesías suyas en que tantas bellezas se encuentran; y se siente toda la dulzura de los poetas americanos en su *balada*

"Dos hermosas golondrinas  
anidan en tu ventana,"

y en su *Remember*, que tiene rasgos de inspiración tan bellos como este:

"No llores, porque nublas el cielo de ese modo  
y quitasme la dicha de verme en ese cielo."

Entre las *Rimas* que esmaltan las páginas del libro

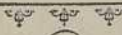
hay algunas bellísimas. No incurriré en la redundancia de citarlas aquí: el lector las hallará bien pronto, porque prolongar este prefacio sería someterle á un tormento igual al de aquel que muriéndose de sed se viera precisado á escuchar un largo discurso, á dos pasos de la fuente.

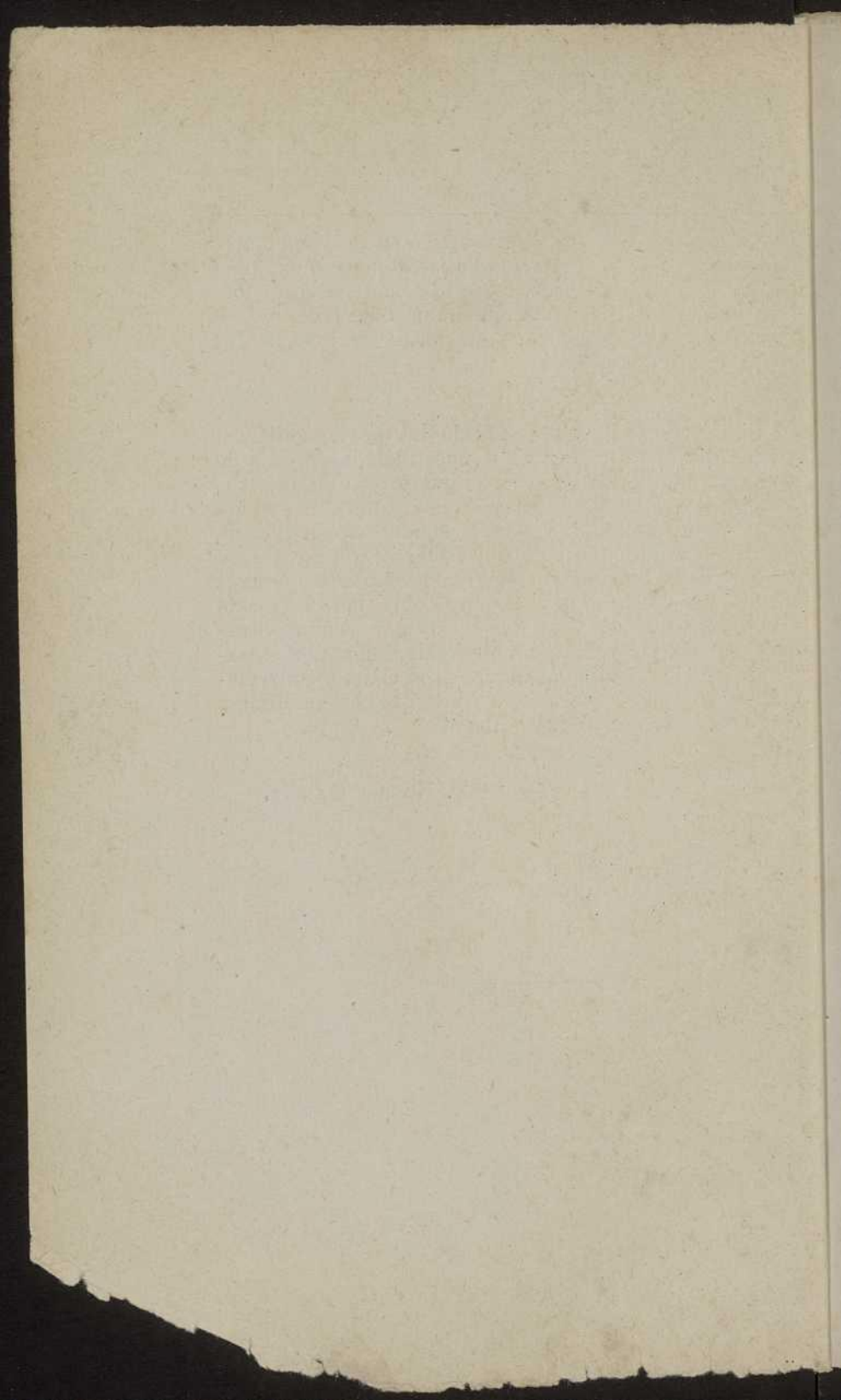
o  
o o

Si mi voz pudiese ser oída de los poetas gallegos, yo les diría: dad un lugar en nuestras filas al hijo de América que habla nuestra lengua y reza en nuestros altares; al que ha elegido aquí la compañera de su vida y escojió á nuestra tierra bien amada para patria de sus hijos; admitid propicios el esfuerzo que nos trae y el apoyo que nos ofrece aquél que ha cantado nuestras glorias y ha llorado con ternura sobre las tumbas de los poetas muertos; dejadle comulgar con vosotros en el altar de la patria, y no tengais nunca por extraño al que siente en su alma vuestros mismos extremos y hoy eleva con su libro, que es un himno, canto de amor á 'a tierra gallega!

V. NOVO Y GARCIA.

Ferrol, Febrero 1887.







## Á MIÑA NAI




Catro ringlóns mal esquirtos  
Froito d' un perdido tempo;  
Sospiros, bágoas, tremores,  
Anacos d' o pensamento;  
Cancións que tiveron niño  
N-o corazón d' o meu peito;  
Est' é soasmante o conxunto  
D' este libro que ch' ofrezco.

¡Ay, si el valira unha parte  
D' o cariño que che teño!

Mayo, 1887.

A MINIA WAI

Utae tinguat mal equitae  
fante di un perito tempo  
A spior, te post, tennit  
A ncedo, o perimento  
Candide que tiveno nite  
N. d. m. s. n. t. o. n. n. p. l. l. l.  
Et. e. c. o. n. t. i. n. e. n. t. e. c. o. n. t. i. n. e. n. t. e.  
D. e. t. e. h. i. b. i. t. o. d. u. e. e. l. l. i. t. e. n. t. e.  
D. e. t. e. h. i. b. i. t. o. d. u. e. e. l. l. i. t. e. n. t. e.  
D. e. t. e. h. i. b. i. t. o. d. u. e. e. l. l. i. t. e. n. t. e.



## IUNHA APERTA!

---

### I

N-o curruncho d' unh' aldea  
Que n-a vida vin n-o mapa,  
Aló moi lonxe, moi lonxe,  
E pretiño d' unhas prayas  
Que croben ondas xigantes  
D' unha mar sempr' azulada,  
Fervida pol-o dourado  
Sol d' a terra amerecana,  
Está o verce d' o qu' escrebe  
En dóce língoa estas cántegas.  
¡Cántos sospiros me leva!  
¡Cántos sospiros m' arranca  
D' o fondó d' o corazón  
Esa terra feitizada....  
Non-a vexo co-estes ollos,  
Véxo-a c-os ollos d' a y-alma,  
Que solasmente así mira  
Aquél que vive d' espranzas! ...

.....  
¡AMERECA! Estoute vendo  
C-os teus regueiros de prata,  
C-as tuas froles, teus paxáros  
E tuas brisas perfumadas

E teus álbores xigantes  
 Que bican de Dios a pranta;  
 Estoute vendo, e c-as ondas  
 Que buligan n-estas prayas,  
 Mándoche, pátreas, unha bágoa  
 E un anaco d' as entranas.

.....  
 ¡Adios! e Dios te bendiga  
 Miña sempr' amada pátreas!

## II

E á tí, garrida GALICIA,  
 Qu' estás dándome pousada,  
 E antre teus fillos m' alcontro  
 Falando com' eles falan;  
 A tí, a d' o céo hermoso,  
 C-os teus aires e tuas prantas  
 E teus prados cheos sempre  
 De froles e d' esmeraldas;  
 A tí, que ch' estou debendo  
 O meu corazón e a y-alma,  
 Onde teñ' os meus amores  
 E as ilusións mais sagradas,  
 ¿Qué pod' ofrecerche hoxe  
 Ó probe autor d' estas cántegas?  
 ¿Que pod' ofrecerch' o bardo  
 Que ven de terras lexanas  
 Falando com' os teus fillos,  
 Cantando com' eles cantan?  
 ¡Nada! sinon dicir sempre  
 Ó ver a tua alborada:  
 ¡AMÉRECA doum' a lus  
 Pr' os ollos d' a miña cara,  
 E GALICIA, esta GALICIA  
 Dóuma pr' os ollos d' a y-alma!

## BORRASCAS POÉTICAS

## RIMAS

## I

Hoy hace, niña, justamente un año  
Que ufana, alegre, sin cesar reías;  
¡Qué hermosa estabas! Todos al mirarte  
¡Ved un ángel, decían!

o  
o

Rápido el tiempo vuela... ¡Cuántas cosas  
Suceden en un año, hermosa mía!  
Los que entónces te vieron ahora exclaman:  
¡Percances de la vida!..

## II

La quería muchísimo;  
La dije en verso y prosa  
Lo que suele decirse en casos tales  
Cuando á ciegas se adora.  
La dije... Yo no sé lo que la dije,  
Pues solo el recordarlo me trastorna:  
Lo que os puedo decir es que ella misma  
Labrando está en mi corazón su fosa.

## III

Será el *amor* un algo inexplicable  
Será lo que tú quieras...  
Más, para hablar de asunto semejante,  
Es preciso que sientas.

## IV

A todos mis amigos  
 Les dije francamente que la amaba;  
 Mil plácemes me dieron, y mas tarde  
     Reíanse á mi espalda.  
 Y al saber el por qué de tanta risa,  
 Como aquél que conoce su desgracia,  
 Busquélos con afán, y á uno por uno  
 Un abrazo les dí con toda el alma.

## V

Brillando están las estrellas  
 Allá lejos, allá lejos,  
 Su luz me dice que Dios  
 Se está mirando en su fuego;  
 Y cuando miro tus ojos,  
 Lindos como dos luceros,  
 Creo que Dios, como yo,  
 Está mirándose en ellos.

## VI

Se reía de mí la hermosa niña  
 Porque loco de amor la idolatraba;  
 Se reía de mí porque la dije  
     Lo que sentía el alma.  
 ¡Y tenía razón! porque un poeta  
 Que escribe sus canciones con sus lágrimas,  
 No podía ofrecerla más que versos,  
 Y los versos ¡oh Dios! no *valen* nada.

## VII

Por dos causas siento solo  
 Haber venido á este mundo:  
 Por sembrar tanto cariño  
 Y recojer tan mal fruto.

## VIII

En el misterio de la duda vivo,  
Y en medio de las sombras,  
Si en *algo* creo hoy día, es solamente  
Por que sé que me adoras!

## IX

Si quieres encerrar todas tus penas  
Algún día en el alma,  
Escribe, como yo, versos, bién mío,  
Con suspiros y lágrimas.

.....

¡Qué gloria! ¡Qué dicha! ¡Qué dulce tristeza  
Verás cuánto agrada  
Dejar en el alma escritas por siempre  
Las penas pasadas!

## X

Entre el cariño y el odio  
Hay una larga distancia,  
Que recorre en un suspiro  
Quien pierde las esperanzas.

## XI

Clara linfa que á la playa  
Llega y la absorbe la arena;  
Flor que al abrir la corola  
El helado cierzo seca...  
¡Cómo os pareceis á mí  
En mis sueños de poeta!

## XII

Anoche tuve un sueño  
Como nunca lo tuve así en mi vida;  
Soñé que me querías mucho, mucho...  
¡Quién de sueños se fia!

## XIII

Hoy tu corazón y el mío  
Arden bajo el mismo fuego,  
Y sienten del mismo modo  
Y sufren al mismo tiempo. . . .

¡Después de tanto calor  
Es posible un aguacero!

## XIV

No llores porque así tengas  
Llena de pecas la cara,  
Que el sol es sublime, y tiene,  
Según dicen, muchas manchas.

## XI

De loco me has tachado porque un día  
He dicho que te amaba;  
No lo creas, mi bién; lo que yo tengo  
Lo saben tus miradas.  
De loco me has tachado porque digo  
Cuánto siento en el alma. . . .  
¡Locuras cual la mía hay en el mundo  
Muy pocas, por desgracia. . . .  
De loco me has tachado, y no comprendo  
El por qué me lo llamas. . . .  
Si lo soy porque te amo, ¡puedes creerlo!  
¡Verte loca, anhélara!

## XII



**SOEDÁ****Á CLOTILDE P. ACUÑA**

N-a soedá d' a noite, cando a lúa  
Soña está n-o céu  
Sin tér outra compañía qu' a compañía  
D' o amante luceiro,  
Sempre m' acordo  
D' a probe nena,  
D' aquela vírxe,  
D' aquela estrela,  
Pol-a que morro cheo de penas.

Cand' a bris perfumada pol-as froles  
D' alegre primaveira  
Cheg' ó meu lár subiendo pouc' á pouco,  
E pol-as portas entra,  
Sempre m' acordo  
D' a probe nena,  
D' aquela vírxe,  
D' aquela estrela,  
Cand' asi entrab' á darm' unh' aperta.

Cand' entr' a noite e as sombras cobren  
O monte, o souto,  
E vai d' a eirexia pol-os currunchos  
Chilrand' o moucho,  
Sempre, por sempre  
Relemb' a nena,  
Aquela vírxe,

Aquela estrela,  
Ánxel d' o céo, pombiña tenra.

—  
Cando n-a eira vex' os paxáros  
Qu' alegres cantan  
Buscando pallas pra facer niño,  
¡Dóem' a y-alma!  
Pois sempre triste  
Fago mamoria  
D' aquela nena,  
Probiña moza,  
D' estas Mariñas garrida pomba!

—  
Cando n-Outono cán as folliñas  
D' os ameneiros,  
E as anduriñas car' á outras terras  
Fuxen d' o inverno  
Sempre m' acordo  
D' a miña nena,  
D' aquela virxe,  
D' aquela estrela  
Frol d' unha esperanza d' a miña terra.

—  
¡Ay! xa non hacho nunca n-a vida  
Doce consolo;  
Morreum' a nena que quixen tanto,  
Son com' un hórfo!...

• • • • •  
• • • • •

¡Garrida lúa,  
Si sabes d' éla,  
Dill' o que soffro  
Hoxe n-a terra,  
Dille que morro chéu de penas!

## TÚ Y YO



## I

Ambas barcas dejaron el puerto,  
La mía y la tuya,  
Navegando las dos mar afuera  
Rompiendo en las aguas la nítida espuma.  
¡Miradlas, qué hermosas,  
Cómo hunden las proas y surcan  
El mar tempestuoso dejando hácia un lado  
Las peñas abruptas!  
El mástil, las velas, la hermosa bandera  
Al cielo saludan,  
Y ¡adios! dicen á los que en la playa  
Partir vieron juntas.

## II

Así somos tú y yó, vida mía,  
Cual esas dos barcas,  
Que en un mismo Oceano caminan  
Al par nuestras almas,  
Sin temor á los vientos contrarios  
De torpe asechanza;  
Pues por brújula sólo en el mundo  
Por siempre tendremos,  
Yo, la lira del bardo que llora,  
Tú, el acento que dejen mis versos.

o  
o o

## I

Sobr' a branca aréa d' a praya  
Teu nom' esquirbin e-os dedos,  
Porque nunca poiden, nena,  
Poñelo n-o azul d' o céo. . .  
¡O mesmo dá, tod' o mundo  
Sab' o moito que te quero!

## II

Con bágoas esquirbin aquela noite  
D' a carta maldecida as catro caras,  
E inda sinto qu' os dedos se me tollen  
E adoezo co-a rabea. . .  
Mais tí, muller, que tanto me quixeches,  
S' é qu' a carta leiche n-as tuas ánseas,  
Ven hox' á darm' un bico, que te quero  
Con tod' a miña y-alma!

## III

Perdiche todo n-o mundo,  
E anque busques nad' atopas,  
Pois por perder, non deixaches  
De perder hastr' a vergonza.

## VI

Duas estrelas n-alta noite  
Sempre, sempre m' alomean. . .  
Son os ollíños d' un ánxel,  
Ollíños d' a miña nena.

## V

Cála, non a marmules  
 Se foi perxura un día á teu cariño;  
 Cando chegu' á querer, quizais n-atope  
     Xa n-o mund' agarimo.  
 Deixa correl-a y-auga d' o regueiro  
     Hastra que chegu' ó río,  
 O río ha d' ir ó mar, dempois ¡quén sabe  
     Cal será o seu destino..!

## VI

Sentadoiros d' o Cantón,  
 Estreliñas d' o alto céo,  
 ¡Ay, si falar poiderades  
     D' aquel tempo  
     De sospiros  
     E lamentos;  
 D' aqueles doces amores  
 Que lle contei en sacreto,  
 Todos doer terían de min,  
     —Pois o qu' a quero—  
 ¡Sentadoiros d' Cantón,  
 Estreliñas d' o alto céo!

## VII

Sei un niño de laberca  
 Que xa tén tres laberquiñas;  
 Unha xa canta n-a man,  
 Mira s' é cantar axiña.

## VIII

Adios, pontiña d' as *Cascas*, (1)  
 C-o río d'as lavandeiras,

---

(1) Betanzos

Adios, mociñas garridas  
 Qu' alí lavadel-as pernas...  
 ¡Voume pra lonxe, pra lonxe,  
 Queira Dios que volv' á vélas!

## IX

Anduriñas que voando  
 Cruzades mares e terras,  
 S' é que vedes pol-o mundo  
 Miña nena;  
 Decídelle canto sofre  
 Miña y-alma de poeta,  
 E qu' en tristes soedades  
 Estou morrendo por vela...  
 ¡Dicíddollo, andurindiñas,  
 Anduriñas voandeiras!

## X

Vai á o mar, rianxeiro, vai,  
 Que n-as prayas d' o *Tanzil*  
 As d' atopar, Dios mediante,  
 O que non hacho pra min.

## XI

N-o sobrado d' a tua casa  
 Hei de poñer un letreiro,  
 Pra cando pasen os mozos  
 Seipan ond' está o inferno.

## XII

Tén Betanzos dous espellos  
 Onde se ven as suas nenas,  
 O río d' a *Ponte-Nova*,  
 E o río d' a *Ponte-Vella*...  
 Soasmente ti, que n-atopas  
 Xa n-o mundo quen te queira,

Tés que mirarte, rapaza,  
N-o espello d' a tua concencia.

## XIII

Noitiñas craras d' Outono,  
Paseos d' a *Ponte-Nova*,  
¡Ay si falar poiderádes!  
    ¡Cántas cousas  
    Que me firen  
    A mamoria,  
Diriades á aquel ánxel  
Que quero co-a y-alma toda;  
Cousas ¡ay! que non m' esquencen,  
Cousas ¡ay! que se m' acordan....  
¡Noitiñas craras d' Outono,  
Paseos d' a *Ponte-Nova*!

## XIV

Que m' enterren n-as *Mariñas*  
Cando morra, tan só quero,  
Qu' é-o mesmo que si tivera  
A tomba n-o mesmo céo.

**BALADA.**  

---

---

Dos hermosas golondrinas  
Anidan en mi ventana,  
Son las mismas que há dos años  
Anidaron en tu casa.

¡Ven á verlas! Qué bonitas  
Y ufanas y alegres cantan  
Al divisar á lo lejos,  
Del sol, la nueva alborada!  
¡Ven á verlas, ven á verlas,  
Traen en sus negras álas  
El sello que les pusimos  
Aquella hermosa mañana  
Fecha de un ayer, que hoy  
Quedó convertido en lágrimas.

**II**

Yá no pasan por tu calle  
Posándose en tu ventana,  
Ni escuchan nuestros amores  
Ni nuestras tiernas baladas.  
¡Qué hermosas son! Se parecen  
A mis locas esperanzas  
Que emigraron al hallarse  
Con el invierno en tu alma!



## Á ROSALÍA CASTRO (1)

“¿Por qué viste de loito a pátreá miña,  
A pátreá d' os poetas?”

(LEMA)

¡Bendito seya e sol; o sol d' a gloria  
Qu' os mundos alomea,  
E o mesmo dalle vid' á frol d' as campos  
Qu' á musa d'o poeta!  
¡Bendito sey' o sol! digo cen veces  
Ó ver que n-esta terra  
Vérce d' os xénios, e d' os xénios tomba,  
Alent' a fé gallega;  
E n-as áas d' un subrime pensamento  
Hoxe Galicia enteira,  
Ó probe *reisiñol* d' as nosas grorias  
Dedicall' unha ofrenda.  
E canto d' esta sorte, porque sinto  
Eiquí n-a miña testa,  
Ese fogo d' os céos, que me ispira  
E á outras rexiós me leva!...

### I

¡Ou, Galicia! sospira miña xoya,  
Sospira, amada terra;  
Estás triste n-as tuas soedades  
Chorand' as tuas tristesas.  
¡Ou, Galicia! Tí, a pátreá morosiña  
D' os prados e d' as veigas,  
D' as fontes, d' os regueiros e d' os ríos  
Onde tí te refrexa;  
A terra d' os paxáros e d' as froles

(1) Agraciada con “mención honorífica” n-o Certame literario d' a Oruña, o 2 de Setembro de 1885.

D' a bris e mais d' as niebras;  
 Tí, a pátreá melancónica que choras  
 Com' a naiciña tenra,  
 Tomba d' aquel Aguirre, que levaba  
 De libertá a bandeira,  
 ¿Qué tés? ¿Qué che socede? ¿Por qué choras  
 Galicia feiticeira?  
 ¿Por qué tocan doridas pouco á pouco  
 As campás d' as eirexias,  
 E o pobo trist' está, e aló n-o céo  
 O sol non aloméa?  
 ¿Por qu' as froles d' os campos cal denantes  
 Non s' abren boniteiras,  
 Esparcindo n-os aires os perfumes  
 Que n-o cális encerran?  
 ¿Qué teñen os paxáros que non cantan  
 Aló n-a carballeira,  
 E a font' e o regueiro non marmulan  
 Xentís como d' aquela?  
 ¿Qué teñen, que cobertol-os teus eidos  
 Hox' están pol-as brétemas,  
 E as fadas, n-a sua lingoa misteriosa,  
 Sospiran e se queixan?  
 ¿Por qué viste de loito a pátreá miña,  
 A pátreá d' os poetas?  
 ¿Qué pasa, qué socede qu' hastr' as ondas  
 D' o prácido *Sarela*,  
 Parés que fuxen e bicar non queren  
 Ós xuncos d' as ribeiras?

. . . . .  
 . . . . .

## II

¡Todiño trist' está, doridas ximen  
 D' a y-alm' as cordas tenras,  
 Que pra sempre morreu a probe pomba  
 D' as soedades gallegas!  
 ¡Que morreu *Rosalía* dino todos,

E chorando sua perda  
Todo aquél que se tén por bó gallego  
Dedícall' unha ofrenda!  
*¡Rosalia* morreu! . . . Nunc' o seu nome,  
Qu' o xénio d' os poetas,  
Vive sempre n-os céos infinitos  
Ond' a groria aloméa!

## R E M E M B E R

---

¡Hoy mismo cumple el año! ¿Te acuerdas ángel mio?  
 ¿Te acuerdas cuando alegre y ufana me decías  
 Que mucho me adorabas, que mucho me querías  
     Y tú y yo seríamos  
     Un sólo corazón?

¿Te acuerdas de las sombras de aquella hermosa noche,  
 De aquellas fulgurantes y vividas estrellas?  
 ¡Yo quiero que te acuerdes! ¡Qué lindas y qué bellas  
     Las vieron nuestros ojos  
     Henchidos de ilusión!

—

¿Te acuerdas cuando á veces del mar en las riberas  
 Mirándome en tus ojos, imán del alma mía,  
 —¡Adórame por siempre!— mi labio te decía  
     Bebiendo en tus miradas  
     La sacra inspiración?

¿De aquella brisa suave al par que gemidora  
 Que á un tiempo respiraban el pecho tuyo y mio,  
 De aquellas florecillas cuajadas de rocío...?  
     Yo quiero que te acuerdes  
     Con alma y corazón!

—

Si calcular un dia pudieras solamente  
 Lo que desde aquel tiempo, mi bién, llevo sufrido,  
 Quizás tú me quisieras cual siempre te he querido,  
     Tan sólo por tenerme  
     Alguna compasión!

Quizás tú me quisieras, quizás tú me adoraras,  
 Y fuese yo, por siempre, tú único embeleso;

Quizá... ¡No te lo digo! Ven hoy á darme un beso,  
Arcángel de mi alma,  
Mitad del corazón!

---

Más, no; yo lo sé todo, yo sé que tú me amas  
Que pruebas ya me has dado, mujer, de tu cariño;  
Perdona si he dudado, perdona; soy un niño  
Que te ama con locura,  
Pues eres mi ilusión.  
Perdona, encanto mío; ¿Verdad que tú me quieres?  
¿Verdad que no me olvidas, deidad de mis amores?  
Respóndeme, te ruego, respóndeme y no llores;  
No llores, que te adoro  
Con alma y corazón!

---

No llores, porque nublas el cielo de ese modo  
Y quitasme la dicha de verme en ese cielo;  
No llores, porque anegas en triste desconsuelo  
Al loco que en tí tiene  
Su santa inspiración.  
No llores; más si acaso te empeñas, vida mía,  
Permite que mi labio se pose en esas perlas;  
Permite que á tus plantas se postre á recojerlas  
Quien siempre te ha querido  
Con todo el corazón.

---

Ya sabes lo que he sido y soy hoy en el mundo,  
Un pobre peregrino en el desierto errante;  
Estrella sin espacio, un alma agonizante  
Que vive si le prestas,  
Mujer, tu inspiración.  
Y, sin embargo, existo cual ola que á la playa  
En sordas tempestades empuja el mar bravío;  
Existo para amarte, por siempre, encanto mío,  
Arcángel de mis sueños,  
Mitad del corazón.

---

Adios, alma querida; si vuelves la mirada,  
—Allá cuando la luz se extingue en Occidente—  
Hacia estas lindas Rías (1) en donde vivo ausente,  
    Envíame un suspiro  
    Y reza una oración;  
Envíame un suspiro, y en alas de la brisa  
Refiéreme tus cuitas, refiere tus pesares,  
Que yo, alma querida, con ellos mis cantares  
    Haré, porque te adoro  
    Con alma y corazón!

---

(1) Rianjo, 1885.

## A VOLTA D' A ROMARÍA

Ó DESTINGUIDO E RELEMBRADO POETA GALLEGO

DON BENITO LOSADA,

*Seu costante adimirador,—O AUTOR.*

Si querendes fuliadas  
Vind' acò pol-as Mariñas,  
Que n.as Mariñas está  
Tod' o mellor de Galicia.

### I

Aloméan as estrelas,  
Chilr' o moucho, oubean os cans,  
Canta n-a cerdeira o melro  
E a rul' aló antr' o pinal,  
E mozos e mozas volven  
D' a romaría ó lugar,  
Éles votand' aturuxos,  
Elas cantand' o *a-la-lá*,  
E ó són d' a gaita parleira  
Troula, beila e canta Xan  
Dándoll' apertas á Pepa  
Pra que non perd' o compás.  
—*¡Ei... viva Crendes!*—ó lonxe  
Escóitans' á-*lgúns* berrar.  
E Xan, erguendo a visarma  
E votand' un pas' atrás  
Aturuxa como vinte,  
Rastr' a fouce pol-o chan,  
Facendo lume n-os xeixos  
Que pol-o camiño hay.

## II

As rapazas van penécas,  
 Os mozos o mesmo van,  
 E o gaiteiro toca e toca  
 Cantando todos ó par,  
 Namentras qu' a tia Farruca  
 Escorr' e cae n-o pinal  
 Antr' aquela mulimada  
 Con Grabiél, o d' o tio Brás.  
 —¡Coidado c-os tropezóns!  
 Dí unha nena qu' ali vai,  
 Roxa com' as tabarçillas  
 D' as hortas d' o *Carregal*,  
 C-un mirar que fend' ó sol  
 S' o sol n-a fendera mais,  
 —¡Doun' ó demo! atrás, rapaza,  
 S' has de caer cae n-o chán,—  
 Di unha vella ó ver qu' un mozo  
 Emborcállas' acolá.

## III

Pouc' á pouco van seguindo  
 O camiño d' o lugar  
 Sin atopar co-a pantasma  
 Que de noite sempre sai  
 Antr' o medio d' os bravádegos  
 Asemelládos' un cán.  
 Nin c-os diaños e a compañía,  
 Porque vai co-éles Xan,  
 O mociño mais prantado  
 Que veu o sol en Iñás,  
 Que votou uns catro anos  
 Sirvind' ó *Rey* pol-o mar;  
 Soasmente de ves en cando  
 Lonx' escóitase cantar,  
 Uns que van pr' o moíño,  
 Outros que moeron xá,



Ou que van pr' a fiada  
 N-a compañía d' outros mais,  
 E que risponden tamén.  
 Ás copras que vota Xán.  
 —*Ei... viva Crendes, rapaces!*—  
 Volven aló á aturuxar  
 —*Vinde vinte!*—Xan contesta,  
 E seus berros n-o pinal  
 Retomban de tal maneira  
 Que se sinten n-o lugar,  
 E hastr' o gaitero tén medo  
 D' o xuncras qu' á armarse vai.  
 —*Viva Crendes!*

—*Vivan todos*

*Os mozos de Cortiñán!*

E Xán que medo non tivo  
 Nin tampouc' hoxe o terá  
 (Por mais qu' as costas lle gardan  
 Os mozos que con él van)  
 Sigue aturuxando forte,  
 Hastra qu' ó fin, ó chegar  
 Á revolta d' o camiño,  
 Atópase c-os demais  
 Qu' aturuxaban d' aquela  
 Antr' o medio d' o pinal.  
 —*Ei... viva o mundo, rapaces!*  
*Quen s' atreva á darm' un pau*  
*Que s' achegu' e gana un peso,—*  
 Valente bérralles Xán...  
 E ármase unha de mil diabros,  
 As mozas dán en berrar  
 E as bisarmas pol-o aire  
 Relocen que xénio dá;  
 Est' anim' ós compañeiros,  
 Outro enfuciña n-o chán  
 E o gaitero c-o roncón  
 Dá paus aquí e acolá.  
 Un sangr' o mesmo qu' un cucho,  
 Outr' escorr' e vai á dar

Co-a testa contra d' un valo  
 E cram' á Dios e seu pái;  
 Namentras qu' o noso mozo  
 Sin cear un paso atrás,  
 Reparte paus qu' é un milagre,  
 Quence as costas d' os demais  
 E queda dono d' o campo  
 Co-as mozas de *Cortiñán*.

## IV

Alomean as estrelas,  
 Chilr' o moucho, oubean os cáns,  
 Canta o melro n-o seu niño  
 E a rul' aló antr' o pinal;  
 O gaiteiro á enchel-o fol  
 Volv' e escomenza á tocar,  
 Todos berran e aturuxan,  
 Cantan alegr' o *a-la-lá*,  
 Indo por outro camiño  
 Trouleand' á mais troulear.  
 —¿E Marica?

—Sabe Dios

E o demo donde che vai...  
 —Vaiche c-o fillo de Goros,—  
 Dí Farruca a de Portal.  
 —Quédalle contando un conto...  
 —Bó conto lle salirá...  
 —O qu' o rapás non se perde.  
 —N-eso tirall' á seu pái...  
 E falando d' esta sorte  
 Van n-a compañía de Xán,  
 Por certo que cant' o galo  
 Cando chegan ó lugar.

## V

Fai un ano qu' á esta festa  
 Fun con outros mozos mais,

E cando d' ela m' acordo  
 Bótome sempr' á escramar:  
 —¡Non che tén pouco traballo  
 O crego de *Cortiñán!*

— Todos los días el traxer la garra  
 Acomarse la veo a un ventano  
 Qual si fuese la diosa encantadora  
 Que orgullosa parase la mañana.

— ¡Que linda está! la diosa encantadora  
 Con sus labios de coral y de rosa  
 Y en su faz de alabastro, el encanto  
 La luz de la inocencia centella.

— La frente apoya en labell' ardiente  
 Sobre su mano diminuta, la mano  
 Y estado tiende la mirada al cielo  
 Parece que suspira el alma.

— Suspira y a una lágrima cae  
 Sus pestañas hermosas sobre su pecho  
 Qual si fuese una perla encantadora  
 Bajarada en sus párpados de rojo.

— Por qué suspiras me dices a solas  
 Por qué suspiras cuando tan bella?  
 Por qué tanta la alumbra la mañana  
 Cuando asoma en el cielo alguna estrella?

— ¡Ay! yo no lo sé todo lo ignora  
 Solo sé que me adora en su pecho  
 Solo sé que me mira y me la adora  
 Que me puso a mi vez en el oro  
 Y ella es mi inspiración. Ella me inspira.

o  
o o

Todos los dias al rayar la aurora  
A somarse la veo á su ventana  
Cual si fuese la diosa encantadora  
Que orgullosa preside la mañana.

—  
¡Qué linda está! La brisa suavemente  
Con sus hebras de oro juguetea,  
Y en su faz de alabastro, dulcemente,  
La luz de la inocencia centellea.

—  
La frente apoya con febril anhelo  
Sobre su mano diminuta, hermosa,  
Y cuando tiende la mirada al cielo  
Parece que suspira silenciosa.

—  
Suspira, y á una lágrima candente  
Sus pestañas hermosas cierran paso,  
Cual si fuese una perla trasparente  
Engarzada en sus párpados de raso.

—  
¿Por qué suspirará? me digo á solas;  
¿Por qué suspirará siendo tan bella?  
¿Por qué canta la alondra barcarolas  
Cuando asoma en el cielo alguna estrella?

—  
¡Ay! yo no lo sé, todo lo ignoro....  
Sólo sé que me adora en su quebranto,  
Sólo sé que la quiero y que la adoro,  
Que *ella* puso á mi lira cuerdas de oro  
Y *ella* es mi inspiración, *ella* mi encanto.

## EN EL BAILE

## I

La vi en el baile una noche  
Toda de negro vestida,  
Con elegantes prendidos  
De ramos y florecillas;  
Sobre su pelo, muy negro,  
Orgullosa relucía  
Una diadema de nardos  
Y flores rojas, tan lindas,  
Que semejaba á intervalos  
Puro coral y ambarina.  
A su alabastrino cuello  
Sencillamente oprimía  
Una cadenilla de oro  
Con la veneranda insignia  
De Aquél que murió en el Gólgota  
Entre la befa y la envidia.  
Sus chispeantes negros ojos  
Eran de su alma divina  
El más limpio y claro espejo;  
Por eso al verla decían  
Los que con ella bailaban:  
—¡Qué preciosa es esta niña!  
¡El alma lleva en los ojos  
Y sus radiantes pupilas  
Deben ser cual las que *Becquer*  
Llamó "mundos de poesía"!!

## II

La ví en el baile esa noche  
Toda de negro vestida,  
Y si negro era su traje,  
Y si negras sus pupilas,  
Negro también me dejó  
El corazón la tal ninfa.  
¡Qué rápidos y fugaces  
En el reloj de la vida,  
Pasaron aquellas horas  
De esparcimiento y de dicha!  
¡Todos, todos mis amigos  
Me miraban con envidia  
Al ver que élla á mis afectos  
Alegre correspondía!  
¡Qué graciosas sus miradas!  
¡Qué graciosas sus sonrisas!  
¡Cuánta dulzura y cariño  
Sus palabras envolvían!

. . . . .

## III

El baile cesó entretanto  
Y al llegar la despedida  
Sentí que mi corazón  
Con más impulso latía;  
Sentí. . . ¡no quiero acordarme!  
Que aunque tuviera de vida  
El tiempo que una esperanza  
Tarda en disipar la dicha,  
Tendría siempre presente  
En la pobre mente mía  
La niña que ví en el baile  
Toda de negro vestida.

## A FÉ

## I

N-o cruto d' unha eirexia, antr' outros santos  
Que fixeron os homes d' outros tempos,  
(Santos todos qu' están n-o calendario  
E diron, segun dín, un nobr' exemplo  
De virtú, e outras cousas que se calan  
Por seren un misterio),  
Ergues' a *Fé* en estátoa, boniteira,  
C-os olliños cobertos c-un mantelo,  
Tendo n-a man esquerda aquela *crus*  
Onde morreu o Xénio,  
E n-a dereita o *cális* onde os homes,  
A saúde beberon. . . .

¡Qué corpiño de moza mariñana!  
¡Qué corpiño e qué talle tan bèn feito!  
Parés que fala e que marmula soila  
N-ese linguaxe, segun dín os cregos,  
Qu' aló teñen os ánxelos n-a gloria. . . .  
(Linguaxe, qu' á bó fé, eu non entendo,  
Por mais que debe ser agarimoso,  
Porqu' os ánxes sopoño que son nenos).

## II

Bení' ás mans d' o canteiro qu' así fixo  
Unha estátoa con tales ornamentos;  
Mesmo dá xénio o ver que d' unha pedra  
Saír poidera un santiño tan bèn feito,

Imáxe d' ise *algo* que buliga  
 N-os católecos séos,  
 Que dá forza e valor pra moitas cousas  
 Qu' agora non relembro,  
 Sin a que, nin hay cencia nin bandallo,  
 Nin hay gloria, n-inferno,  
 Nin tén a y-alma nosa esa virtú  
 Qu' encende n-a cachola os pensamentos!

.....  
 ¡Ou estátoa subrime! Hoxe bendigo  
 As mans d' ise canteiro,  
 Que, sabe Dios, si tiv' o Espirto-Santo  
 Que ser seu conselleiro! . . .

O pasar diante d' éla, tempos houbo  
 En qu' os homes quitaban o chapeyo,  
 Uns, quizais, levando n-a sua y-alma  
 A ispiración d' os céos,  
 Outros, ladrós, hipócritas, sintindo  
 De qu' os levase o demo. . . .

### III

D' aqueles dias xa pouco nos queda;  
 O sigro dazanove vai morrendo;  
 A estátoa, com' as cousas materiais,  
 En pé sempr' estará, eu non o nego;  
 Pero, n-o corazón, n-a tenra y-alma  
 D' os que nacen co-aurora d' estes tempos,  
 Sempre, por sempre, locirá a candéa  
 D' libre pensamento.



¡Mali' ò crego que pedríca  
Tales cousas ás rapazas.

**I**

Fonte d' o meu sentemento  
Fuche tí, nena d' a y-alma;  
Quíxinte com' unha nai  
O fillo d' as suas entranas,  
E probas d' o meu carino  
Che din en total-as cartas.  
S' a grori' a pedirme chegas  
Dérach' a groria, rapaza,  
Un nome que val moi pouco,  
Unhas canciós arrincadas  
D' o fondo d' un corazón  
Que de doores afogaxa. . . .  
En fin, si todo me pides,  
Dérache todo. . . . hastr' a y-alma!

**II**

Unha noite, ¡se m' acordo!  
Noite de vran, doc' e crara,  
Os dous agarimadiños  
Xunt' ó alpendre d' a tua casa  
Pidinche ¡nunc' o pidira!  
Proba d' o amor que xuraras,  
Un bico, unh' aperta soya,  
E dempois tapach' a cara,  
Roxa com' unha cereixa  
C-o teu mantelo de pana;

Como si por dar un bico  
 Condenar fóral-a y-alma;  
 Ó ver tal, dixer pra min,  
 Ardendo en sede co-a rábea:  
*¡Mali' ó crego que pedrica*  
*Tales cousas ás rapazas!*

## III

Pasou, pason aquel vran  
 Co-as suas doces alboradas,  
 Seus rayos de sol dourados  
 Que n-as augas s' espallaban;  
 Pasou, e chegou outono  
 E dempois d' outono as brancas  
 Brétemas d' o frio inverno,  
 Tristes com' a miña y-alma;  
 E volvin, volvin ond' éla,  
 Volvin ó pé d' a sua casa,  
 E cal d' aquela pidinlle  
 Proba d' o amor que xurara;  
 E ¡ay de min! xa non se puxo  
 Com' a cereixa encarnada,  
 Xa non tiñ' aquela cór;  
 Qu' estaba branca, moi branca,  
 Tan branquiña com' a neve  
 Que se pousa n-as montañas.  
 —¿Qué tés Marica?—lle dixer.  
 —¿Qu' hei de tér! Non teño nada;  
 Xa non son aquela moza  
 Qu' en *Figueiroa* beilaba,  
 Nin a qu' iba á San Xulian  
 Pol-a festa de *Cabanas*,  
 E hastr' os mozos d' *Abegondo*  
 Fan risa de min n-as tascas.  
 ¡Soasmente Dios saber pode  
 O que sofre a miña y-alma!...

. . . . .  
 . . . . .

Esto dixo, y-eu qu' entendo  
D' estes males de disgracia,  
N'armulei moi caladiño  
Ardend' en sede co-a rábea:  
*Mali' ó crego me pedrica*  
*Certas ccusas ás rapazas!*

## O BRINDIS D' O DEMO

---

### I

Eu son un tólo, son, e pol-o mesmo  
 Qu' houbo crego que dixo qu' así era,  
 Vou contar eiquí un conto qu' un prasbítero  
     Contcu n-a miñ' aldea.  
 O conto que vos digo inda rabée  
     Si lle fall' unha letra;  
 E tal coal rifireum' o pái d' as y-almas  
     Vol-o conto, abofellas.  
 Vou facer, así e todo, ós meus amigos  
     Unha curta avertencia;  
 Que nin creo, nin deixo de creélo,  
 Porque n-estes asuntos d' as eirexias,  
 O que non é *católeco romano*  
 A forza tén que sélo, anque non queira.

### II

Disque, pois, cando Dios d-o Paradiso  
     Votou á Adan e Eva,  
 Os demos en persoas se xuntaron  
 E antre todos fixeron unha festa.  
 Papas d' arros alí houbo, e non faltaron  
 Unhas xarras d' o bó viño d' a terra,  
 Pan de trigo e mais mel, carne guisada  
     E sopas de manteiga.  
 Adan, qu' era un labrego coitadiño,  
     Foi convidado á ela,  
 E preto de Lusbél alí s' estaba  
 Moi finchado d' a mes' á cabeceira;

E Eva n-un curruncho, frent' á frente,  
 N-outró lado d' a mesa,  
 Antre centos de demos moi cornudos,  
 Falaba com' un loro d' as Amérecas.  
 ¡Daba xénio d' onbila, qué boa moza  
 Estab' alí a larpeira,  
 Parola que parola, n-un manuto  
 Daba folgos á lengoa!...  
 Sópose alí que Dios lles arrendara  
 Uns anacos de terra,  
 Pol-os que tiñan que pagar ó ano  
 Eu non sei canta renda;  
 E d' alí á pouco tempo vend' o amo  
 Que ni o dominio lle pagar quixeran,  
 Votounos fora, e arrendoull' á outros  
 —Labregos de concencia—  
 Con fianza d' as boas de pro medio,  
 E non sei si tamen con hepoteca.  
 O conto foi así, s' esto é mentira  
 Alá él e mais éla,  
 Eu tamén ¡veig' os diabros! outro tanto  
 Facería, abofellas.

### III

Xa pasara unha noite cuase toda  
 E inda seguía a fuliada aquela;  
 O viño escomenzaba  
 Á chegar ós miolos d' a cabeza...  
 —¡Ei, viva o inferno!—aturuxou Lusbél,  
 Que vistía calzós e mais monteira,  
 C-unha códia de bola n-unha man  
 E n-outra un vaso qu' á b\_ber comenza,  
 —Eiquí todol-os demos nos xuntamos:  
 Din que fuche larpeira,  
 Que por xantar unha mazá soasmente  
 Deixache o céo por fozal-a terra;  
 Qu' á teu home, o bendito que m' escoita,  
 Dous cornechos prantáchelle n-a testa,

E outras causas mais qu' agora calo  
 Pois teñ' o meu escrúpo de concencia...  
 Fixeches bén, muller, fixeches bén,  
 Que s' este Adan, d' aquela  
 Consisteuch' o qu' os homes non consinten,  
 E camiñar deixouche pracenteira  
 Pol-o camiño en que te ves agora,  
 Ti a culpa non-a tés; e veni' o istante  
 En qu' o céo trocaches pol-a terra...  
 . . . . .

Esto falou Lusbél, cal si o falara  
 Castelar n-a sua lingoa falangueira;  
 Anemosos aprausos resoaron  
 D' ámbos lados d' a mesa...  
 Alcontrábanse bébedos xa todos  
 E coneruid' a festa,  
 Deitouse Adan n-uns contos de centéo  
 E Lusbél foi con Eva...

## TÍ XA M' ENTENDES

Non me chames un tolo porque fun onte  
Co-as rapazas d' a vila á fest' á *Xerpe*,  
Qu' anque faga o que faga n-estes asuntos...  
Tí xa m' entendes....

Porque vot' unha copa d' anís ou rosa  
Non me digas que bebo moit' augardente,  
Unha rolda se vota sempr' antr' amigos...  
Tí xa m' entendes....

Anque louco me vexas beilar n-o adro  
Co-as nenas de *San Tirso*, *Orto* ou de *Crendes*,  
E antr' os mozos lles furte bicos e apertas...  
Tí xa m' entendes....

S' á sobriña d' o crego dígolle cousas  
Que deberan falarse solo antre dentes,  
Nunca caso tí fagas, nena d' a y-alma,  
Pois xa m' entendes....

Pra falar d' esta sorte quixera, nena,  
Estar á tua veiriña sempre, por sempre,  
Cousas hay que se sinten, mais non se falan...  
Tí xa m' entendes....

**A UNA DISTINGUIDA DAMA COMPOSTELANA**  
=====

Era una tarde sin par,  
De esas de Abril placenteras,  
En que salen las niñeras  
Con los niños á pasear.

—

De esas tardes en que el sol  
Ocultándose entre montes,  
Va á bañar los horizontes  
Con su mágico arreból.

—

De esas hermosas, serenas,  
Todo luz, aromas, calma,  
De esas con que sueña el alma  
Que no conoce las penas.

—

Y pues me pide usted ahora  
Que aquella historia le cuente,  
Lo haré muy suscintamente  
Por complacerla, señora.

—

Aquella tarde la ví,  
Y aquella tarde la amé;  
Ahí tiene explicado usted  
Lo que entonces yo sentí.

—

Y á describir paso ahora  
El sér que encerré mi pecho;  
Si el retrato está bién hecho  
Su aplauso espero, señora.



Cualquiera se vuelve loco  
Al contemplar su belleza...  
Yo, señora, con franqueza,  
Confieso que estuve un poco.

—  
Es muy hermosa y graciosa,  
De ojos lindos como el cielo,  
Tiene por nombre Consuelo,  
¡Mire usted si será hermosa!

—  
Que es amar una desgracia  
Dice alguno, y me encocora,  
Y es porque nunca, señora,  
Supieron amar con gracia.

—  
Yo del amor en los brazos  
He soñado verme un día,  
Más siempre la suerte mía  
Me ligó con otros lazos.

—  
Con delirio la adoraba  
Viendo mi felicidad,  
Y al contemplar su beldad  
Se me caía la baba.

—  
Que es verdad lo que le cuento,  
No lo dude usted, señora,  
¿Qué joven no se enamora  
Ante tanto sentimiento?

—  
Fuí en mis amores muy niño.  
¡Yo no sé si se lo cuente!...  
La he querido, francamente,  
Con excesivo cariño!

—  
Usted, que sabe del mundo  
Lo que en él pasa y sucede,

Comprender tan sólo puede  
La razón en que me fundo.

—

Y basta de digresión;  
Sepa usted, por fin, ahora,  
Que esta es la historia, señora,  
De mi primera ilusión.

—

. . . . .  
. . . . .  
Aquella tarde la ví  
Y desde entonces la amé;  
Ahí tiene explicado usted  
Lo que por ella sentí.

## MAL DE MOITAS

## I

Hestoria que recollín  
 Fai un ano en *Vilouzás*,  
 Firmada pol-os testigos  
 Maric' a d' o Catalán,  
 Anton d' a Ponte d' o Lambre,  
 Qu' é caseiro d' un lugar  
 Que tén aló miña nena  
 (Ou millor dito, sua nai),  
 Farruco Gabin, de Souto,  
 Arrogante e bó rapás  
 Que tén tenda d' augardente  
 Xunt' ó camiño real.

## II

—Que fixeches por fin aquela cousa  
 Non-o podes negar,  
 Tua veciñ' a seña Pepa de Lousa  
 Hoxe veum' á contar.  
 ¡Quén o creera, rapaza!..  
 —¿E daslle créto?  
 —¡E qué ll' hei de facer,  
 Si tod' a aldea, ó fin, sab' o saereto  
 Y-o qu' há d' acontecer!  
 Chamouche tola, e dixo que choraras  
 Cando te vich' así,  
 Que tua nai axustouch' as contas caras  
 E olvidouse de tí;  
 S' esto é certo, abofé que foi mal feito  
 E non tés compasión....

—Pra que seipal-o cont' hoxe ó direito  
 Aténdem' a razón:  
 Un dia ¡malas novas! fun ó toxo  
 Pretiñ' á Vilouzás,  
 E atopeime, ¡dicilo dame noxc!  
 Con Pepe o d' o tío Bras.  
 D' o souto xunt' á veira tiñ' o gando  
 Que levar' á pacer,  
 E que xuntos ó par iban triscando  
 N-o trébol s' hastr' encher.  
 Ó verme aturaxou o condanado  
 Vindo cabo de mín;  
 Eu berrei, xa se vé, e de contado  
 A intención com' rándin;  
 E queiras que non queiras fixo a sua...  
 —¿Pero qué che pasou?  
 —Pois nada, que me dixo "hei de ser tua"  
 E alí mesm' o xurou;  
 Doum' unh' aperta e duas, mais un bico  
 E com' unha é así,  
 Parva quedei, cal qued' un mazarico,  
 E dixénlle que sí...  
 ¡Un ano vai facer, fago mamoria.  
 Pr' o mes de San Xoan...  
 —Si lle quitas tres meses á tua hestoria  
 As contas ben están;  
 Tres meses e mais tres fan seis ben xustos,  
 E añadind' outros tres,  
 Fan os nove de penas e disgustos  
 Que dend' aquela tés...  
 A conta estache com' a y-anga crara,  
 Non-o podes negar,  
 Ou sinon n-un espello mir' a cara  
 E sabral-a verdá.  
 ¡Cousas d' a vida son! Eu xa vou vello  
 E xúroche, meu bén,  
 Que pra tua enfermédá n-hay outro espello  
 Qu' aquel qu' a y-alma tén.  
 —O corpo, a y-alma, o corazón me doe

De tanto padecer,  
 Teño un trasgo n-o peito que me roe  
 Roendo á mais roér. . . .  
 —Ech' o folgo d'o gato, non hay duda,  
 Ou mal d' ollo quizais,  
 E o fillo d' o tio Bras non che d' axuda,  
 Qu' axudouse de mais.  
 ¡Non t' estoques, rapaza, Dios conceda  
 Longa vid' ó bribón,  
 Qu' anque moito perdiche, aínda che queda  
 Limpiñ' o corazón!

## III

Est' oubin, e de segnida  
 Dempois de votar duas copas  
 D' un condanad' augardente  
 Qu' abofé, queimoum' a gorxa,  
 Car' á Betanzos o Vello  
 Saín facendo mamoria  
 D' o xuncras que socedera  
 En Vilouzás á esta moza,  
 Pois tan só *Aquél* que lle dá  
 Ós álbores frol e follas,  
 E ponll' o rabo ás cereixas,  
 Entender pod' estas cousas. . . .  
 ¡Soilo sei de min qu' o lume  
 Está mal preto d' a estopa!

## IV

Fai pouco soupen morrera  
 Esta nena en Vilouzás,  
 E qu' o crego alí dixera:  
 —¡Báh! morreu d' un *paratrás*,  
 Dios quixo que socedera!

## BRINDIS

(IMPROVISACIÓN)

Jesucristo en el Calvario  
Para redimir al hombre,  
Dió, con su sangre, su nombre,  
Predicando una verdad.

Y los que dicen descienden  
De ese poder tan divino,  
Con escarnio libertino  
Mancillan la libertad.

—  
Él, al morir por el mundo,  
Dió muestras de lo que era,  
Salpicando su bandera  
Con sangre de libertad. . . .  
¡Gloria al Mártir, gloria al génio,  
Y que de una á la otra zona,  
Sólo impere la corona  
Del que dictó la igualdad.

o  
o o

## I

¡Miña fantasía,  
Vóa, vóa, n-as áas pracenteiras  
E cántall' ó xénio  
Que libre creoute  
N-a mente d' o poeta!  
¡Miña fantasía! Tí erel-a diosa  
Que sempre m' axexas;  
Tí convirtel-as bagoas que verto  
En nácar e pelras. . . .  
Fasme ver qu' hay un Dios n-esta vida  
Que meus pasos vixila n-a terra;  
Tí erel-o todo;  
Por dominio, és o dono d' a testa  
D' un probe diaño  
Cal moitos, sin crências,  
Quizais moi hipócrita, según moitos cregos,  
Pero teño eu acó, n-o meu espirto,  
A *fê* d' a concencia.

## II

Cand' esquirb' os meus versos  
Tí esquencel-a terra,  
E camiñas, voando, voando,  
N-as áas d' as ideas.  
—¡A verdá estách' eiqui!—sempre disme,—  
E canta, poeta! . . . .

. . . . .  
. . . . .

Y-eu canto e surrio,  
E nunca me nega  
A razón as verdáes que vexo  
Crariñas, e-os ollos qu' a mente alomea.  
.....

¡Miña fantasía,  
Voa, vóa con áas pracenteiras,  
E cántall' ó xénio  
Que libre creoute  
N-a mente d' o poeta!



Ó MEU COLEGA O MÉDECO  
**RAMON PEÓN**

## I

Hay en Leiro (1) unha virxe moi boa  
 Abogada d' os males d' os ollos;  
 Unha especie de Doutor Garrido,  
 Menciñeira e que sabe de todo.

A esta virxe, qu' a quero co-a y-alma,  
 Candeas lévanlle moitos devotos,  
 Porque fai os milagres á centos. . . .  
 E sábevos moito.

Miña Santa Loxía,  
 Santiña de freixo,  
 Tí sacas catratas,  
 Tí dás lús ós cegos;  
 Veni' ó Papa qu' en santo concirio  
 Meteute n-os céos. . !

## II

Moitos anos fai xa que dicindo,  
 Quizais por falare, está tod' o pobo,  
 Qu' eu son un diaño, qu' eu son un herexe,  
 E erey' o qu' vexo tan só e-os meus ollos.  
 Falacias d' o mundo,  
 Eu son euase un cego;  
 A lús d' a razón

(1) Abegondo.

Me prest' o que vexo.  
 ¡Ay! si oubiras as faladurías,  
 Santiña de Leiro!

## III

Adimirom' eu d' estes ditos  
 Que sin seren certo tén hox' este pobo;  
 Renego d' o mundo, e á virxe de Leiro  
 Co-a y-alma lle pido m' atenda meu rogo.

—  
 Miña Santa Locía,  
 Santiña de freixo,  
 Non teño que darche,  
 Ni un grau de centeo;  
 Nin cartos pr' os santos,  
 Nin cartos pr' os cregos;  
 Fai a tua vontade, santiña,  
 Qu' eu sonche moi cego...

## IV

A santa qu' é virxe, e mais é moi boa,  
 E aló está sentada d' os céos n-o trono,  
 Falando n-a lingoa que teñen os santos  
 Oubin que surrindo me dix' ó seu modo:  
 —Sígu' o teu camiño,  
 Poeta ou copreiro,  
 E deixa que coman  
 Os frades, os cregos;  
 Que cad' un tén oficio n-o mundo,  
 Y-eu sirvo de médeco.

El sol, allá léjos,  
Asomaba su faz tras las altas  
Cordileras que cierran el paso  
A aquella encañada.  
Su luz era ténue  
Y apenas besaba  
Al arroyo que corre sereno  
Por entre las cañas,  
Dando vida á la hermosa campiña  
De aquesta comarca.  
Las flores del valle  
Blandamente mecidas temblaban  
Al soplo dulcísimo  
De las suaves auras.  
¡Qué bello horizonte!  
¡Qué alegre mañana!  
¡Qué cuadro tan lindo  
Dibujó en mi alma,  
Y qué copias del mismo traslado  
A las íntimas cuerdas del arpa!

## CONSEJOS

### I

Sigue así, nunca hagas caso  
 A cuanto sucede hoy día,  
 Y ríete de este mundo,  
 Que se presenta á tu vista,  
 Pues lo que tú ves ahora  
 Dibujado con mil tintas,  
 Es el mundo con que sueñan  
 Las que, como tú, son niñas.  
 Yo también, cual tú, he tenido  
 De mi infancia alegres días,  
 Y he soñado, cual tú sueñas,  
 Con las flores y las brisas,  
 Con los pájaros cantores  
 Que allá en la arboleda trinan,  
 Con esos ojos de ángel  
 Que al azul cielo tapizan,  
 Con todo lo que tú sueñas  
 En aquesta alegre vida  
 He soñado, no lo dudes,  
 En álas de la poesía. . . . .

. . . . .  
 Los pájaros y las flores,  
 Lo que nuestra fantasía  
 En momentos de arrebato  
 Y de locura idealiza,  
 Son poemas de amor, que sólo  
 Los guarda el bardo en su lira.

## II

Abre tus serenos ojos,  
Tiende un momento la vista  
A este ancho campo formado  
Por la sociedad hoy día,  
Esta sociedad que, nécia,  
A sí misma se critica,  
Y verás cuantas verdades  
Van envueltas en mentiras,  
De la idéntica manera  
Que va envuelta entre sonrisas  
Una calumnia que lanza  
Torpe lengua viperina.....  
Verás flotar solamente  
El pabellón de la envidia,  
Teniendo al mundo por mástil,  
Y de impúdica divisa  
Un lazo, soberbio lazo,  
Lazo de la hipocresía.  
Bajo de unos nuevos guantes,  
Bajo elegante levita,  
Verás esconderse á veces  
Al ladrón de honras y dichas;  
Y en salones suntuosos,  
O por *chiste*, ó por envidia,  
Verás rodar las injurias  
Entre sarcasmos y risas.....  
Que así como te la pinto,  
Así mis ojos la miran,  
Esa sociedad moderna  
A la que llaman....realista.

## III

Sigue así, nunca hagas caso  
A cuanto sucede hoy día,  
Y si á murmurarte llegan

Venga á tus lábios la risa,  
Que con la risa se lavan  
Hoy las manchas de la envidia:  
Y mientras tanto cual yó  
De mi infancia en otros días  
Sigue soñando, por siempre,  
Con las flores y las brisas,  
Con los pájaros cantores  
Que allá en la arboleda trinan,  
Con las lucientes estrellas  
Que al azul cielo tapizan;  
Pues aunque no es realidad  
Es muy grato en esta vida  
Quedarse dormido en brazos  
De la dulce poesía.....

## EL ÁNGEL DE MI HOGAR

---

Como un hermoso geráneo  
Al que le falta el rocío,  
Así la he visto ¡Dios mío!  
En el lecho del dolor.

Al aire suelto el cabello,  
Tan triste y pálida estaba  
Qué, al parecer, imploraba  
La clemencia del Señor.

Sus manecitas cruzadas  
Sobre el angustiado pecho  
Donde un corazón deshecho  
Deja á instantes de latir;  
Y al cielo vueltos los ojos,  
Misericordia implorando,  
Pasó llorando, llorando,  
Los días de su existir.

Hace poco que en mis brazos  
Quedaste, niña, dormida,  
Resbalando de la vida  
Hácia otro mundo mejor.  
¡Aún fué ayer! Ayer tristísimo  
Que aliento siempre sin calma,  
Como el abrazo que el alma  
Dá al ídolo de su amor.

¡Para qué venir al mundo  
Si al fin de lenta jornada

Ha de quedarse apagada  
En nuestros ojos la luz?  
¡No lo sé; pero en ti veo  
Lo que siempre yo imagino...  
Triste vida por destino,  
Y por término una cruz!

---

Nacer, y al abrir los ojos  
A la luz de un claro día,  
Forjar en la fantasía  
Nuevos mundos de ilusión;  
Y... después de un breve sueño,  
De la vida en un minuto,  
Dejar en el alma el luto  
Y el llanto en el corazón.

---

¡Pobre niña! Yo no busco  
Inspiración en tu muerte,  
Quiero tan sólo ofrecerte  
De nuevo mi dulce amor.  
Y veas en los cantares  
Que hoy te brinda el arpa mía,  
La más sentida poesía  
Que origina mi dolor

---

La alegría huyó por siempre  
Del hogar donde creciste,  
Y hasta el cielo está más triste  
Porque no se mira en ti.  
Y yó, al verme entre pesares,  
Me pregunto en mi delirio:  
¿Por qué Dios á tal martirio  
Condena á mi hogar así?



Á R. PONTE PEÑA

**ROSA DE SAYOSO**

(HESTORIETA)

I

Non-o podo esquecer, fai moito tempo  
 E inda teño fervendo n-a mamoria  
 Aquela noite d' o Nadal tan fria  
 Cand' a probe chegouse á miña porta,  
 Sin pano n-a cabeza, sin refaixo  
 Y-escachizad' as zocas.  
 Xóven e fraca, c-o sembrante pálido  
 Y-os mirares d' as vírxenes bondosas;  
 Unha imáxe d' a fame parescía  
 Aquela linda Rosa. . . . .  
 Petou tembrando, como pet' o probe  
 Qu' inda tén n-as meixelas a vergonza,  
 Petou tembrando e levanteime axiña  
 Tendo medo d' abriroll' aquela hora.  
 —¿Quén chama!—perguntei, e c-un sospiro  
 D' eses que teñen soasment' as hórfas  
 —¡Unha probe tan só!—me respondeu,—  
 Que busca n-a sua casa unha lemosna;  
 Unha nena qu' está soila n-o mundo  
 E vive com' a espranza, triste e soila!  
 Despechei o ferrollo y-atopeime  
 Con Rosa de *Sayoso*, a linda moza,  
 Garrida mariñan, que dende Sada  
 En catr' ou cinco legoas á redonda,  
 N-había n-os xardís d' estas Mariñas  
 Outro mais cobizada pol-as mozas.

## II

Contoum' os seus pesares, os seus dóres,  
 E limpando dempois a probe horfa  
 Os ollíños aqueles, ond' as bágoas  
 Saian e saían cal si foran  
 As augas d' un regueiro que camiña  
 Antre froles e follas,  
 Dixo c-un ¡ay! que me chegou á y-alma,  
 E sempre se m' acorda:  
 —Teño fame, señor, e teño frío  
 E inda non atopei hoxe unha códia!  
 —Entra,—lle dixen,—entra, qu' anque probe  
 Terás casa coberta, miña xoya,  
 Un anaco de pan alí n-artesa,  
 E un corazón eiquí, garrida Rosa,  
 Y-erguend' a probe nena suas maíñas  
 Car' ó céo ond' está sua nai tan boa,  
 —¡Dios queira, dixó, qu' así n-os céos ll'abran  
 Cal hox' a caridá ábrem' a porta!

.....

Ó oubir o dito tal, n-os meus adrentos  
 Non sei o que sentin; lástema moita  
 Doume ver unha nena com' aquela,  
 Xentil e tan graciosa,  
 C-os pesares ó lombo, esfarrapada,  
 Vertendo pelras e chorando tola,  
 Com' a nai d' aquel Xénio d' o Calvario,  
 Mártir d' a idea qu' a sua mente acocha,  
 Que bebia os doores á pingueiras  
 E sofria éla soila....  
 ¡Probe Rosiña, probe, n-a tua aldea  
 Non veral-a alborada, miña xoya!

## III

Pasou aquela noite triste e fria  
 E alborada chegou rompend' as sombras;  
 E Rosa, aquela nena com' os ánxes,

Terra com' unha pomba,  
 Durmia xunt' ó lar sono de pedra,  
 Como durmen os ángeles n-a gloria,  
 Como durmen, leutor, n-a miña y-alma  
 Relembros d' un amor que choro agora.

## IV

¡Quén sabe, Dios querido,  
 Quén sabe cantas cousas  
 Durmirán n-o cerebro d' esa nena  
 N-o mundo sin achego, prob' e horfa!  
 ¡Vinde, corrend' á vela, vinde logo  
 Antes qu' abra os ollíños; vinde mozas  
 As de *Lubre, San Cidre e Santa Marta*,  
 Vinde, e dicide todas  
 S' hay outra como Rosa n-estas terras  
 Que se poida chamar com' éla rosa!

## V

Rapazas d' as Mariñas, dispensade,  
 Vosoutras qu' unhas rosas sodes todas,  
 Pois tedes n-as meixelas sempre fixos  
 A color d' a vergonza,  
 Que fale de Rosiña de Sayoso  
 Dicindo qu' é boa moza;  
 E pois que de gallego tan só teño  
 A y-alma que me dicheades vosoutras,  
 Deixade qu' esta y-alma chore tenra  
 A horfandá d' esta rosa.

## VI

D' aquel sono tan doc' e pracenteiro  
 Despertou pouc' á pouco a probe hórfa,  
 Y erguándose dempois, moi pol-o baixo,  
 Rezou unha oración, outra e mais outra,  
 Quizais d' aquelas que sua nai un dia  
 Ensiñáralle send' inda mais nova!

Que tod' o qu' unha nai ensiña ós fillos  
Sempre queda encravado n-a mamoria!

E namentras qu' a nena así rezaba  
N-os loureiros que teño xunt' á horta.  
Cantaban a alborada os estorniños,  
Repicab' a campana d' a parroquia,  
E un fato de rapazas e rapaces  
Facian torres de neve á miña porta!

## VII

O que pasou dempois, podo diciros  
Que xa non se m' acorda;  
Soilo sí que se foi d' a miña veira  
Ó lombo c-o saquiño d' a lemosna  
Un camiño subindo, eiquí un petouto,  
Alí o camiño real e a corredoira  
Que vai dar á unhas casas que fomegan  
N-o remate d' a chouza....  
¡Adios Rosiña, adios, ánxel sin céo,  
O lembrar tua hestoria,  
Sint' hoxe com' enton aquel friaxe  
Cando cabo chegach' á miña porta,  
Sin pano n-a cabeza, sin refaixo,  
Y-escachizad' as zocas.

## VIII

¿Qu' é a horfandá? pergúntasme e non sei  
O qu' hoxe che responde;  
Tí perdiche teus páis e saber debes  
O que son n-este mundo certas cousas.  
E porque non me digas que non quero  
Á tua pregunta darll' unha risposta,  
Escoita o que me dixo certo día  
O mayestro n-a escola:  
"Non todol-os que perden á seus páis

Hórfos n-o mundo son, vive a mamoria;  
 Pois tend' un corazón honrado e limpo,  
 C-os perfumes d' as rosas,  
 Sempre teñen un *dios* n-o seu espirto,  
 Que seus pasos vixil' á tod' as horas."  
 E así ch' era Rosiña de Sayoso,  
 Tenra com' unha pomba;  
 Froliña d' o San Xoan qu' as follas abre  
 A bris' que n-o xardin alegre zóa;  
 Violetiña n-un cómaro nacida  
 Antre froles cheirosas;  
 Luceiro d' a mañá d' o mes d' Outono  
 Que nin compañ' atopa. . . .  
 ¡Era a vida, era morte aquela nena;  
 Sempre soila, tan soila!

## IX

N-os álbores d' o sonto, pol-o tempo,  
 Caendo van as follas;  
 N-o corazón humano, desleigadas,  
 C-os ventos d' a disgracia cánche todas.  
 Cando record' os versos d' o poeta  
 Vén á miña cachola  
 Relembros d' a mociña mariñana  
 De quen conto esta hestoria;  
 Rosiña de Sayoso, linda nena,  
 Anxel sin céo, garridiña pomba.

## X

Era a mesma, era a mesma; n-unha calle,  
 Preto d' o mar d' o Orzán con outras mozas,  
 O parecer con vida n-os seus ollos  
 E alá drento o deshonra;  
 Puiden véla, pasou á miña veira  
 Xentil, maxestuosa;  
 Era un ánxel co-as áas todas douradas,  
 Reina d' a terra toda,

Con roupaxe de seda e de brilantes  
 E seguindo tras éla viñan outras,  
 E outros amantes mais, e-o peito hóro  
 E a y-alma desdeñosa....  
 Detér seus pasos quixen e falarlle;  
 Cruxir sintín a vestimenta nova  
 D' encaixes, qu' a facía  
 Unha nena d' o pobo, unha señora....  
 Y-éla enton, meu amigo,  
 Cal si fose prencesa vitoriosa,  
 Miroume pol-o baixo, camiñando,  
 Surrindo con desdén com' unha tola,  
 E dicínd' á compañía, moi baixiño,  
 Eu non sei cantos términos e cousas.

## XI

Non-o podo esquencer, fai moito tempo  
 E inda teño fervendo n-a mamoria  
 Aquela noite d' o Nadal tan fría  
 Cando cabo de min chegouse Rosa.  
 Ela poido ser miñ' aquela noite,  
 Mercándoll' a sua honra  
 C-un anaco de pan d' a miñ' artesa  
 E dándolle pousada de limosna....  
 . . . . .

Lástema doum' enton, compadeceume  
 Unha nena tan nova,  
 N-o mundo sin achego, miserenta,  
 Esfarrapad' e hórfana..!  
 N-o meu peito d' aquela  
 Amor por éla non sentín, leutoras;  
 Y-hoxe qu' a vexo que s' antrega ós vicios,  
 O véla boniteira e tan graciosa,  
 Era capás de dar por sua virtude  
 As bágoas d' os meus ollos cando choran.  
 ¡Rosíña de Sayoso, adios por sempre,  
 Queira Dios cando morras

Compadezan tua vid' aquelas froles  
Co-as que tecías coróas,  
Aquelas froles muchadiñas hoxe,  
Que como ti están sin cóor n- aroma. . .  
E aqueles estorniños suviadores  
D' os loureiros d' a horta,  
E repiquen, chorando tua disgracia,  
As campás d' a parroquia!

o  
o

É o meu corazón  
Unha lira de todo crebada;  
Pol-o meu infortunio n-a terra  
Crecin com' as froles qu' o vento asovalla...  
As veces surrisa  
As veces muchada;  
Eu non sei como vivo n-o mundo  
Y-esquirbo estas cántegas.

o  
o

Aló enriba aquel céo,  
Crariño, azulado,  
As estrelas, cal ollos d' os ánxes  
Por veces pechados,  
O meu sono vixilan e dinme  
Com' un novo Lázaro:  
"Erguete a canta" qu' axexa tuas grorias  
O Gran Arquiteuto d' o xénero humano.

o  
o

Cála' non-a marmules  
Si foi perxura un día ó teu cariño;  
Cando chegu' á querer, quízais n-atope  
Xa n-o mundo agarimo...  
Deixa correl-a auga d' o regueiro  
Hastra que chegu' ó río,  
O río ha d' ir ó mar, dempois... ¡quén sabe  
Cal será o seu destino!



ICARIDAD!<sup>(1)</sup>

¡Oh génio de las sombras! á mi canto  
Préstale inspiración, presta á mi lira  
Las tristes notas del amargo llanto,  
La amarga queja que el dolor inspira;  
Préstale, sí, tu ayuda, y entretanto  
Que el alma mía sin cesar suspira,  
Had que sea mi voz el postrimero  
Canto de caridad, tan lastimero!

Ved allí aquel Edén, aquel que el cielo  
Sus galas y belleza envidió un día,  
Vedle allí cual Pompeya por el suelo  
En brazos hoy de la desgracia impía.  
El luto y el dolor y el desconsuelo  
Se ciernen en la hermosa Andalucía,  
¡Y parece tan solo que Dios quiso  
Convertir en infierno el paraíso!

Bella como las tintas que la aurora  
Esparce voluptuosa una mañana,  
Y al monte, al valle, á la colina dora,  
Fué así esa tierra, esa región hermana.  
Ya á sus cumbres y valles no colora  
El rojo Febo ni la hermosa Diana,  
Y el silencio y las sombras, solamente,  
Sobre tumbas se ciernen tristemente.

(1) Leída por el autor en la velada lírico-dramática á beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía, la noche del 18 de Enero de 1885.

Hermosos pueblos que aun ayer se alzaron  
Y de extraños la envidia solo fueron,  
En tumbas de la muerte se trocaron,  
En campos de dolor se convirtieron.  
¡Caridad, caridad! tristes clamaron,  
Y en su auxilio los mundos acudieron;  
Y hasta en su tumba, en Africa olvidada,  
Llora otra vez Boabdil por su Granada!

—  
La miseria y el hambre con la muerte  
Batallan sin cesar; todo es pavora  
Ante el cuadro terrible dó se advierte  
Rebosar tristemente la amargura.  
Y España entera, al comprender la suerte  
De esa hermosa región, hoy se apresura  
Desde el pobre infeliz al potentado,  
A ofrecer caridad al desgraciado.

—  
Y vosotros, al par, los habitantes  
De esta antigua ciudad, que el grito oísteis,  
Y en vuestros corazones palpitantes  
El dardo del dolor también sentisteis. . . .  
Vosotros, que al deber siempre constantes,  
El pan con el hermano compartisteis,  
Dejad que un ¡viva! os dé mi pobre lira  
En nombre de este canto que me inspira.

## ¡LIBERTAD!

---

El pendón de libertad  
tiene por mástil el mundo.

A. G. FERREIRO.

¡España! pobre nación:  
Ayer valiente y guerrera  
Mostrabas con faz severa  
Al mundo tu pabellón.  
Tú, que jamás un borrón,  
Sinó epopeyas de gloria  
Diste á la eterna memoria,  
Despierta de tu desmayo,  
Que aun hoy vive el *Dos de Mayo*  
Con roja sangre en la historia.

---

No eres la Iberia que un día  
Irguiendo altiva la frente,  
De la noche, un continente  
Alzaste en la mar bravía;  
No eres ya la que tenía  
Aquel pabellón glorioso  
Que, triunfante y victorioso,  
Con el mundo entero en guerra,  
Era pequeña la tierra  
Para alzarse poderoso.

---

Vedlos allí: por do quiera  
Triunfantes tus hijos fueron  
Y con suangre tiñeron  
Su sacrosanta bandera.  
En su humilde madriguera

Duerme la fiera escondida,  
Más cuando vé reducida  
La libertad que allí tiene,  
No hay venganza que le llene  
Para defender su vida.

---

Ruje el trueno en lontananza  
Como un presagio de guerra;  
Tiembra atónita la tierra  
Ardiendo en sed de venganza;  
Con loca ambición avanza  
El Titán lleno de gloria,  
Y en San Marcial y en Vitoria  
Y en Arapiles y Ocaña  
Con su roja sangre baña  
Las páginas de su historia.

---

Al pié del ronco cañón  
Sus banderas abrazando,  
Mueren familias luchando  
Por su patria y religión.  
Un pueblo á la rebelión  
Se agita con ánsia llena,  
Y aquel vencedor de Jena  
Lleno de glorias, no vía  
Que en el Atlante dormía  
El peñón de Santa Elena.

---

Noble Iberia, ante tu gloria  
De libertad el sol brilla,  
Que el recuerdo de Padilla  
Se alza gigante en la Historia.  
Con tu sangre en la victoria  
Presta ejemplo sin segundo,  
Que hoy, en mi dolor profundo,  
Al ver que espira tu fama,  
El bardo aherreojado clama  
Por la libertad del mundo.

## Á MI PATRIA.

---

¡Ay, qué lindas son mis vegas,  
Mis vegas americanas!

Léjos, muy léjos me encuentro  
De aquella pátria querida,  
Cuyo recuerdo no olvida  
Mi doliente corazón,  
Allí están mis ojos fijos;  
Mi esperanza allí se encierra...  
Que adoro la hermosa tierra  
Donde mi madre nació.

---

¡Oh Cuba!... por tí suspiro  
Y en llanto amargo deshecho  
Siento crecer en mi pecho  
La tristeza y el pesar.  
Desde estos hermosos campos  
Llenos para mí de abrojos,  
Hácia tí vuelvo los ojos  
Ya cansados de llorar.

---

¿Dónde van aquellos valles  
Y sus hermosas riberas  
En que gigantes palmeras  
Mostraban su elevación?  
¿Dónde las lindas montañas  
En que pájaros cantores  
Saludaban los albores  
Del día al nacer el sol?

.....

---

Quisiera templar mis penas,  
Mi dolor, mi sufrimiento;  
Quisiera por un momento  
Ver tu cielo tropical.

Mas en mi frente el *destino*  
Tiene marcada la suerte. . .  
¡Quién pudiera, patria, verte  
Un minuto nada más!

---

Ya no miro aquel arroyo  
De agua pura y cristalina  
Que al Atlante se encamina  
Con soberbia agitación.  
Ya no escucho los cantares  
Que entonces de niño oía,  
Ni reina ya la alegría  
En mi pobre corazón.

---

Ya no contemplo la aldea  
Donde se meció mi cuna,  
Ni tengo ya la fortuna  
De admirar su cielo azul.  
Ya no miro las florestas  
De aquel suelo hermoso, ardiente,  
Ni la vega floreciente  
Donde se mece el bambú.

---

Ya no admiro aquel hermoso  
Cielo límpido y sereno,  
Ni escucho el cantar ameno  
Del *sum-sum* sobre la flor.  
Y aquí admiro solamente,  
Por desgracia, en torno mío,  
El insondable vacío  
De mi patria y de mi amor.

---

Desde estas lejanas playas  
Quiero verte, y es en vano,  
Que es tan grande el Océano  
Como grande es mi aflicción.  
Recoje ¡Oh pátria querida!  
Mi llanto acerbo y prolijo  
Como el recuerdo de un hijo  
Que te ama de corazón.

1880.

## CALA C-O CONTO.

---

— Vouche contar un conto, e non o digas  
 A nadia, miña rula;  
 Un conto, qu' a verdá, pode ser certo,  
 Escoitao, pois, Farruca:

—  
 Unha ves—; Non te rías, condanada!—  
 Fun á *Ponte d' o Porco*,  
 E atopeime—; Por qué tanto te ris?—  
 C-o abade de *Souto*.

—  
 Faloume d' unha nena d' ollos eraros  
 Qu' habia n-a parroquia. . . .  
 —Si qués qu' acabe logo, fai favore  
 De non séres bulrona.—

—  
 Qu' a rapaza era tenra, qu' era un ánxel  
 De cabelos dourados,  
 —Fai favor de calar co-ese conto  
 Porqu' é un conto d' os díaños.

—  
 —Dixome qu' esta nena tivo un noivo,  
 E por éla o probiño estivo tolo. . . .  
 —;Bah, bah, bobaría: quén fai caso  
 O abade de *Souto*!

—  
 —Qu' a quixo c-os olliños d' a sua y-alma  
 Com' á nadia n-o mundo,  
 Mais un día. . .

—Non sigas, cal' a boca,  
 Suplicocche, Farruco.



—¿Logo sabel-o conto?

—Seino todo

D' o principio hastr' o fin.

—¿E sabes quién é éla?

—Unha rapaza

Que pensa sempre en tí.

—Perde coidado, perde, que non falo  
A nada d' este conto....

—N' importa qu' o pubriques, confeseillo  
Eu ó crego de *Souto*...

Si fun perxura un día, Dios xa sabe  
O por qué, meu Farruco;  
El ó fin era poeta, e tí comprendes  
O que valen n-o mundo.

—Que vallan o que queiras, pero d' esto  
Tés que dar cont' á Dios...

—Pra gardar os recordos teño sempre  
Moi grand' o corazón.

o  
o o

Se murió como todas las que Dios  
A su lado se lleva;  
¡Pobre niña infeliz, ni una vez sola  
Pudo verme siquiera.

Era su alma angelical y pura,  
Mil veces aún más bella  
Que toda la poesía que atesoran  
Las almas de poeta.

Nególe Dios la luz á sus pupilas  
—Cual á otra Marianela—  
Quizás para que fuese en este mundo  
Más grande su inocencia.

.....  
Yo no sé quién me dijo que es un ángel,  
Y que al dajar la tierra,  
Desde el cielo me vé, nó con los ojos,  
Y sí con las estrellas.

## VENID Á MI!

(ANUNCIO)

Soy un muchacho soltero,  
Como hay muchos en el mundo,  
Algo calavera. . . pero  
Tengo un talento *profundo*  
Que me envidia el mundo entero.

—  
Soy alto, fino y amante,  
De buén porte, aire sereno,  
De mirada. . . penetrante;  
Y me entusiasma lo bueno  
Si lo encuentro por delante.

—  
Y si ahora me alabo así  
Es que estoy sin abuelita,  
Por lo demás ¡ay de mí!  
Ya os diría la pobrecita  
El ingenio que hay aquí.

—  
Tuve por novia, y no es *bola*,  
Una chica, un arrebol,  
Morena, ardiente, española. . .  
Adviertan si sería *sol*  
Que se llamaba. . . *Manola*.

—  
Tenía una gracia, un *aquel*,  
Y un aire tan sandunguero,

Que un día ¡voto á Luzbel!  
Huyó con un artillero  
Que le hizo fuego á granel.

Lloré, cual debía llorar  
De mi amor la suerte impía,  
Y al año vine á encontrar  
Una, que sin sospechar,  
Resultóme *ama de cría*.

Hastiado de esta manera  
Y aun sintiendo más amor,  
Seguí á una costurera  
Que cortaba... de color  
Como cortaría cualquiera.

Me declaré, y que sí  
Me contestó cariñosa,  
Y un día, por una cosa  
Que no sé que le pedí,  
Me plantó muy presurosa.

Hice los *cocos* después  
A una hortera muy bonita,  
Me aceptó, y el mismo mes  
Lleváronla á Leganés  
Por loca á la pobrecita.

Viendo no alcanzaba nada  
Y era mi sino harto adverso,  
Me declaré á una casada  
Pintándola en prosa y verso  
Mi pasión desenfadada.

Y el marido que tenía  
—Que nunca estuviera en Toro,—  
Me pescó infraganti un día

Y yo no sé lo que sería  
De mí, si no escapo al *Moro*.

—  
¡A cuanto en el mundo quiero,  
Hermosas, áun no renuncio!  
Sabed que soy un soltero  
Algo calavera. . . . pero  
Fijaos en el *anuncio*.

## ANTE TU RETRATO.

---

Qué linda estás y qué bella,  
Cual si bajaras del cielo,  
Hermosa como una estrella  
Que en clara noche destella  
Su fulgente luz al suelo.

---

Esta celestial pintura  
Que absorto contemplo ahora,  
Es un ángel de hermosura,  
Es la Virgen tierna y pura  
Que en otras regiones mora.

---

Parece que está soñando  
Y que en sus sueños delira,  
Y en el corazón guardando  
Las notas que van brotando  
De las cuerdas de mi lira.

---

Esta es élla: al verla así  
Parece un ángel dormido,  
Que al bajar del cielo aquí  
La dulce calma de allí  
Busca en este edem perdido.

---

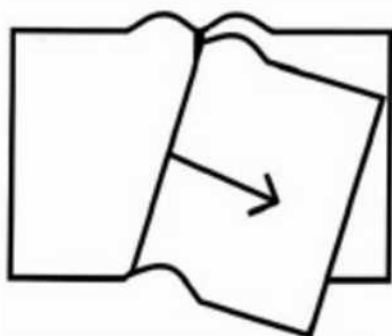
---

Esta celestial pintura  
Que absorto contemplo ahora  
Es un ángel de hermosura,  
Es la virgen, tierna y pura,  
Que mi corazón adora.

o  
o o

Hoy hallas á tu antojo cuanto anhelas  
Porque ganas dinero á tu albedrío. . . .  
Eres rica, elegante, y muy sociable  
Con todos tus amigos.  
Ahí en tu alegre corazón un día  
Mi amor hizo su nido;  
Te quise con locura, y aún recuerdo,  
—A pesar de ese gran escepticismo,  
Que engendra mil verdades en mi alma—  
Que tú, á solas conmigo,  
Me has hablado de Dios y del infierno,  
Llamándome *bién mio*;  
Que el cura te decía muchas cosas  
Para hacerte olvidar nuestro cariño. . . .  
Y al fin lo consiguió, porque á la postre  
Yo fui un ángel caído,  
Y tú una virgen que comulgas oro  
En el altar del vicio.





Faltan documentos (p axinas,  
cadernos...)  
ISO 9878/1990